

# Un estudio de semiosis cuantitativa del léxico

POR

RAMON ALMELA PEREZ

## I. INTRODUCCION

Atraído por la aplicación de la estadística y de la semiótica lingüísticas al léxico, elegí la prensa como campo de estudio por la variedad de aspectos que ofrecía, y, dentro de ella, los adjetivos porque son más connotativos que denotativos, más emotivos y estéticos que referenciales, y, por ello, más cercanos de la función significante.

Me centré en el material de un diario murciano: 92 cartas al director correspondientes a un período de 1976. ¿Por qué escogí precisamente esa sección del periódico? Porque anda en tensión equilibrada entre la heterogeneidad y la homogeneidad. Es heterogénea porque tiene:

- diversidad de «escribientes» (de 92 cartas, 85 «firmas» —singulares o colectivas— distintas);
- diversidad de temas;
- diversidad de estados de ánimo.

Es homogénea porque:

- contiene escritos de comunicación a la sociedad (sólo una vez aparece el adjetivo «tu»);
- suele tratar temas no personales (al menos esto ocurre en 88 cartas);
- no es frecuente en ella el uso de estereotipos, y los que hay reflejan los de la expresión oral más o menos familiar;



— en particular, el empleo de adjetivos en la misma está condicionado por el valor o los valores del pueblo; lo mismo que, por ej., los titulares lo están por la técnica, la finalidad, la ideología..., del redactor, director, etc.

Me ciño, dentro del campo elegido, a clasificar los adjetivos en grandes grupos y a relacionarlos con la función expresiva de las cartas en que se hallan.

«Su», «suyo», «sus»..., no son más que un solo adjetivo distinto, aunque cada ocurrencia, sea cual sea el morfema de que se revista, es un sumando del número total de adjetivos.

En el Anexo se exponen 354 adjetivos de cada grupo, a modo de ejemplo. Hubiera sido muy extenso ponerlos todos.

## II. DESCRIPCION DE LAS CARTAS

La materia, o temática, la he dividido en 15 sectores:

<i>Materia</i>	<i>Núm. de cartas</i>
Enseñanza ... ..	24
Problemas generales ... ..	21
Cultura ... ..	9
Deportes ... ..	9
Política ... ..	6
Transportes ... ..	5
Economía ... ..	4
Asuntos personales ... ..	4
Profesiones concretas ... ..	3
Fiestas ... ..	2
Comercio ... ..	2
Jubilados ... ..	2
Sanidad ... ..	1
Industria ... ..	1
Agricultura ... ..	1

Por ciudades, desde las que se escribe (o localización geográfica del origen de las firmas), la distribución es así:

<i>Murcia</i>	<i>Núm. de cartas</i>	<i>%</i>
Murcia ... ..	52	56,52
Lorca ... ..	14	15,21
Cartagena ... ..	11	12,00
Otras trece poblaciones ... ..	15	16,30

Estos aspectos (contenido genérico y localización geográfica) valgan como descripción del campo de trabajo; pero no los he tenido en cuenta en el estudio léxico.

En cambio, sí he relacionado los adjetivos con un aspecto ya mencionado en la introducción. Se trata de la función expresiva del lenguaje: la «Ausdruck» bühleriana. Atendiendo a ella, he agrupado las 92 cartas en 15 tipos distintos que, a su vez, reagrupé en tres áreas diversas:

<i>Tipo</i>	<i>Número</i>	<i>Area</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Petición ... ..	12	—		
Queja ... ..	33	—	= 58	63
Aclaración ... ..	10	—		
Réplica ... ..	3	—		
Justificación ... ..	1	+		
Adhesión ... ..	3	+		
Sugerencia ... ..	2	+		
Elogio ... ..	2	+	= 12	13
Gratitud ... ..	1	+		
Llamamiento ... ..	1	+		
Reivindicación ... ..	1	+		
Narración ... ..	3	∅		
Declaración ... ..	7	∅	= 22	24
Información ... ..	1	∅		
Exposición ... ..	11	∅		

El agrupamiento en tipos de expresividad parece claro: alguna explicación merece, sin embargo, el reagrupamiento en áreas. Cada una de las tres áreas se refiere a una situación pragmática determinada como punto de partida motivante, o, al menos, ocasionante, de la decisión de escribir la carta. En este sentido distingo una situación pragmática grata (llevan el signo + en el esquema), otra ingrata (con el signo —) y otra neutra al respecto, o sea, no marcada grata o ingrata (señalada con el signo ∅). Así, p. ej., las cartas del tipo «aclaración» suponen que algo está oscuro, tergiversado, etc., lo cual es pragmáticamente negativo; las de «adhesión» suponen que eso a lo que se adhieren es bueno, positivo, agradable.

Ni los 15 tipos ni las tres áreas las impuse a priori. Espontáneamente me salían 16 grupos, pero unifiqué en uno los tipos de «queja» y «protesta»: cualquiera de estas dos etiquetas tenían idénticas posibilidades de adecuación. Las tres áreas aglutinaban justificadamente los 15 tipos, también de un modo no violento, una vez adoptado el criterio de la valoración pragmática de la situación de partida.

En el área «neutra» ( $\emptyset$ ) pueden surgir más motivadas dudas. ¿Qué diferencia puede existir entre los tipos de «narración», «información» y «exposición»? Poca. Yo la esquematizaría así:

	<i>Incidencia</i>		<i>Desarrollo</i>	
	<i>Hechos</i>	<i>Ideas</i>	<i>Crono- lógico</i>	<i>Notifi- cativo</i>
Narración .....	+	—	+	—
Información .....	+	—	—	+
Exposición .....	—	+	—	—

### III. DESCRIPCION DE LOS ADJETIVOS

#### A) GLOBAL

*Fórmula:*  $31.520 \leq P \leq 32.833$ .

Es decir: las 92 cartas contienen ni menos de 31.520 vocablos ni más de 32.833.

Explicaré los métodos y las fórmulas que he empleado. Era impensable, por antieconómico desde el punto de vista del tiempo que ello hubiera exigido, contar una a una todas las palabras contenidas en las 92 cartas. Había que sacar la media; pero, ¿cómo procedí?

Comencé por contar el número de líneas de cada carta, asignando un valor de 0,5 a toda línea que o comenzara o terminara párrafo; no computaba los encabezamientos que no escribiera el firmante.

Contadas las líneas de cada carta, debía conocer cuántas palabras contenían dichas líneas. No resultaba rentable contar todas las palabras de todas las líneas. Elegí unas cuantas líneas de cada carta, al azar, las cuales me servirían de muestra. ¿Cuántas y cuáles serán esas líneas?

Como al tener contadas las líneas de todas y cada una de las cartas hallé que había una gran disparidad (desde las nueve líneas que tenía la carta número 64, hasta las 174 de la carta número 71), creí oportuno, para hacer un cómputo más adecuado —aunque dentro de lo aleatorio—, agrupar las cartas entres sectores atendiendo al número de líneas de que gozaran. El número de orden que asigné a las cartas fue arbitrario.

En las cartas del sector 1.º, que abarcaba las cartas que tenían hasta 39 líneas como máximo, elegí contar las palabras de cada cinco líneas. En las del sector 2.º, al que corresponden las cartas que constan de 40 líneas como mínimo y de 79 como máximo, elegí contar las de cada diez líneas. En las del sector 3.º, con cartas desde 80 líneas, conté cada 15 líneas.

En todas las cartas de cualquier sector comencé a contar a partir de una línea seleccionada completamente al azar, procurando que no fuera posterior a la decimoquinta, aproximadamente; de este modo entendía no privilegiar ninguna posición lineal concreta.

Conté las palabras de que constaban todas y cada una de esas líneas elegidas al azar. A los vocablos —pertenecientes a dichas líneas, claro es— que no estaban completos por hallarse «su otra parte» en la línea anterior o posterior, les asigné 0,5 de valor de sumando.

¿Bastaría, pues, hallar la media de palabras por línea y multiplicarla por el número de líneas? Así hubiera sido de no haber tenido que resolver antes una dificultad con que tropezaba.

Las columnas del periódico no tienen todas la misma extensión. De hecho, las columnas en las que se vertían las 92 cartas tenían tres medidas diversas. Una carta —la número 89— se disponía en columna de 16 cíceros; 21 cartas estaban escritas en columnas de 22 cíceros; y 70 lo estaban en columnas de 11 cíceros. El cíceros tiene 4,512 mm. El metro tiene, a su vez, 221 cíceros y 8 puntos; el punto es el submúltiplo del cíceros.

Lógicamente tuve que agrupar las cartas en tres bloques según la medida de la columna tipográfica. Las operaciones encaminadas a hallar el número total de palabras tenían que separarse desde este momento. Se habían de hallar después, pero ya a nivel de sumandos finales.

Individué, pues, la carta de 16 cíceros, las de 11 y las de 22. En cada una de esas individuaciones o bloques hallé la media, el desvío tipo y el error tipo.

Para encontrar la media ( $\bar{x}$ ) apliqué la fórmula:

$$\bar{x} = \frac{\sum \eta_i x_i}{\eta}$$

en donde:

$x_i$  = los valores de la variable, o sea, la distinta cantidad de palabras que hay en cada línea;

$\eta_i$  = el número de veces que se repite cada uno de esos valores;

$\eta$  = el número de unidades cotejadas.

Para corregir la media debía encontrar el desvío tipo y el error tipo. La fórmula del desvío tipo es:

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum \eta_i (x_i - \bar{x})^2}{\eta}}$$

Se trataba de hallar el cuadro de desvíos, o cantidades de palabras que no coinciden con la media deducida, de multiplicar cada desvío cuadrá-

tico por « $\eta_1$ » y de sumar todos los productos de dicha multiplicación. El resultado de la suma se divide por « $\eta$ » y al cociente se le halla la raíz cuadrada, la cual es precisamente el desvío tipo.

Pero el desvío tipo ha de ser corregido, a su vez, por medio del error tipo, esto es, que  $\frac{\sigma}{\sqrt{\eta}}$ . El cociente resultante de la operación

que tiene como dividendo al desvío tipo y como divisor a la raíz cuadrada de « $\eta$ », será, por tanto, el error tipo.

Cuando tenemos el error tipo se le suma y se resta a la media. El resultado de esta suma y de esta resta se multiplica por el número total de líneas. Los dos productos serán las cantidades máxima y mínima, respectivamente, entre las que oscila el número total de palabras.

Un ejemplo. Tomaré la carta número 89. Tiene 102 líneas, pero como siete de ellas son o comienzo o final de párrafo y, por ende, se contabilizan como 0,5 cada una, se quedan en 98,5 líneas. Las dos columnas que ocupan, miden 16 cíceros cada una.

Por tener más de 79 líneas pertenecía al sector 3.º, por lo cual, a partir de una seleccionada al azar, conté dando saltos de 15 en 15 líneas, resultando ocho de ellas afectadas. Cinco de ellas tienen nueve palabras; una tiene 7,5; una, 6; una, 8 palabras.

Son estos datos comenzaban las operaciones. La media,

$$\bar{x} = \frac{(5 \times 9) + (1 \times 7,5) + (1 \times 6) + (1 \times 8)}{8} = \frac{66,5}{8} = 8,300$$

El desvío tipo,

$$\begin{aligned} \sigma &= \sqrt{\frac{(5 \times (9-8,3)^2) + (8,3-7,5)^2 + (8,3-6)^2 + (8,3-8)^2}{8}} = \\ &= \sqrt{\frac{9,28}{8}} = \sqrt{1,16} = 1,07703 = \underline{1,08} \end{aligned}$$

$$\text{El error tipo} = \frac{1,08}{\sqrt{8}} = 1,08 : 2,8284 = \underline{0,381}$$

Como el número total de líneas de la carta en cuestión (única integrante del sector de cartas presentadas en columnas de 16 cíceros) es de 98,5, hay que multiplicar  $98,5 \times (8,300-0,381)$  y  $98,5 \times (8,300 + 0,381)$ , y sus productos nos darán el resultado final:  $780 \leq P \leq 855$ .

El número de palabras del bloque I de cartas oscila entre un mínimo de 780 y un máximo de 855.

Estas mismas operaciones las repetí en los otros dos bloques, con mayor rentabilidad, pues si en la carta de este primer bloque se tardaba

menos tiempo en contar todas las palabras una a una que en sacar la media mediante el procedimiento indicado, no así ocurría en los otros dos bloques, con 21 cartas el 2.º y 70 el 3.º.

Los sumandos de los tres bloques son estos:

— bloque I:  $780 \leq P \leq 855,8$

— bloque II:  $6.830 \leq P \leq 7.460$

— bloque III:  $23.910 \leq P \leq 24.517,3$

Redondeando llegamos al número indicado al principio:  $31.520 \leq P \leq 32.833$ .

#### b) Número de adjetivos

En total he escrutado 3.525 adjetivos distintos. Cifra que supone, respecto al número de palabras, entre el 11,18 por 100 y el 10,73 por 100. De las 3.525 ocurrencias de adjetivos son distintos sólo 926 (un 26 por 100 del total de adjetivos ocurrentes).

¿Qué criterios he empleado? Tomo TODOS y SOLOS los adjetivos que FUNCIONAN como tales. Excluyo los sustantivados («el *obseso*») o los casi lexicalizados («Junta *directiva*»). Tampoco considero aquellos insertos dentro de citas expresas y directas de frases ajenas que no estén popularizadas aún.

#### B) DESGLOSADA

En este apartado, más que en ningún otro, soy consciente de la convencionalidad a que he debido someterme.

Opté por buscar un criterio de clasificación que guardara cierta relación con la función expresiva de las cartas. Y me salió el siguiente amplio *esquema*:

Entre los determinativos no subdistinguí posesivos, demostrativos, numerales e indefinidos, aunque, por supuesto, los he tenido en cuenta. ¿Por qué no subagrupé? Porque a efectos de su relación con la situación pragmática de las cartas no era relevante dicha suagrupación.

	Cuanti- tativos	Cualita- tivos	Cualitati- vos por traslación metafórica
Determinativos (pronominales) ... ..	+	—	—
Gratificantes ... ..	—	+	—
No gratificantes (subjctivos) ... ..	—	+	—
Neutros objetivos (mixtos) ... ..	—	—	+

De los adjetivos no pronominales, a unos los denominé de valoración social grata (los «gratificantes»), a otros de valoración social no grata (los «no gratificantes»), y a otros los he denominado «neutros» (desde la misma perspectiva). Incluyo entre estos tantos a los que son de valoración social bivalente, según el contexto, como a los que sin ser cualitativos tampoco son pronominales. Según Sobejano, son los que denotan espacio, tiempo, propiedad, materia, asunto, finalidad, procedencia, etc., y los que sólo metafóricamente, por traslación a un sentido figurado, pueden denotar cualidad.

Vayamos con la pareja gratificantes-no gratificantes. Dicho queda que preferí este criterio selectivo por consonancia con las áreas pragmáticas que se hallaban al origen de las cartas. Pero, ¿cómo adscribía a los adjetivos a uno u otro grupo? Vidriosos como este criterio habrá pocos. ¿Qué medida, qué guía he tomado?

En primer lugar, me he situado en el nivel de las cartas, de los firmantes; así, p. ej., «extraordinario» lo tomé como gratificante, y «raro» como no gratificante.

Después intentaba preguntarme a propósito de cada uno: ¿cómo es su opuesto?, ¿cómo prefiere ser la gente?, ¿de qué estimación goza hoy entre el común de la gente el, o lo, así calificado?, ¿cuáles son sus sinónimos?, ¿qué tal «suenan» si va solo?

Si del conjunto de las respuestas a estas preguntas resultaba una nota más inclinada hacia un polo u otro (el gratificante o el no gratificante) entonces inscribía el adjetivo en cuestión en un grupo u otro. Si no había razones claras para una u otra adscripción, lo consideraba «neutro».

Respecto a los llamados «neutros», explicaremos la subdivisión en subjetivos, objetivos y mixtos. Incluí entre los primeros y segundos aquellos que, habitualmente, afectan de una manera más inmediata y primaria a individuos personales o a objetos respectivamente, o bien subsidiariamente a acciones o cualidades de sujetos y objetos.

Reflexiónese en el «habitualmente»: «normalmente», en el «habla media», con cierta lexitud. Y recuérdese que los he seleccionado —observación que vale para todos los adjetivos, sea cual sea el grupo al que los haya adscrito— teniendo en cuenta su significado aislado, su aportación léxica independiente de sus relaciones sintagmáticas.

Como «mixtos» tomé aquellos que no gozan de una mayor «inclinación» hacia un polo u otro (personal u objetivo). Aplicable es aquí, en la justificación del subagrupamiento de los «neutros», la prevención de vidriosidad que aplicamos poco más arriba a la distinción gratificantes no gratificantes.

¿Por qué razón escogí el criterio de lo subjetivo como marca distintiva? Esto ya estaba más claro si quería ser consecuente con el resto de los criterios. Si había elegido los adjetivos en cuanto son más opcionables, si reagrupé las ejemplificaciones de la función expresiva de las cartas según partieran de la valoración (= apreciación *subjetiva*) positiva o negativa de la situación pragmática originante, si clasifiqué los adjetivos cualitativos como gratificantes y/o no gratificantes (= apreciados *subjetivamente* como tales), era lógico que a aquellos adjetivos que, con mayor o menor evidencia, no eran ni gratos ni no gratos, les buscara una ulterior agrupación basada en algún criterio que tuviera como quicio lo subjetivo.

En lejanía se perfilaba una posible adecuación (¿?) entre adjetivos y cartas según módulos de subjetividad.

### C) NUMÉRICA

Los 926 adjetivos distintos se reparten así:

#### a) Según su *carácter*:

	Número	%		Número	%
Determinativos ... ..	36	3,9	Subjetivos ... ..	21	4,5
Gratificantes ... ..	238	25,7	Objetivos ... ..	236	50,8
No gratificantes ... ..	187	20,2	Mixtos ... ..	208	44,7
Neutros ... ..	465	50,2			

#### b) Según el *área* de las cartas en que se insertan:

	Det.	Gra.	No gra.	Obj.	Sub.	Mix.	Total
Negativa ... ..	34	163	126	166	6	153	= 648
Positiva ... ..	23	67	32	56	9	51	= 238
Neutra ... ..	29	105	56	92	14	74	= 370

Los 3.525 adjetivos totales (sumando las veces que ocurre cada uno de los 926 distintos) se distribuyen así:

#### a) Según su *carácter*:

	Número	%		Número	%
Determinativos ... ..	1.539	43,65	Subjetivos ... ..	33	3
Gratificantes ... ..	613	17,39	Objetivos ... ..	535	48,65
No gratificantes ... ..	273	7,76	Mixtos ... ..	532	48,36
Neutros ... ..	1.100	31,20			

#### b) Según el *área* de las cartas en que se insertan:

	Total	Det.	Gra.	No gra.	Obj.	Sub.	Mix.
Negativa ... ..	2.126 =	951	348	168	334	7	318
Positiva ... ..	510 =	212	101	40	76	7	74
Neutra ... ..	889 =	376	164	65	125	19	140

#### IV. CONCLUSIONES

Comencemos por las cartas en general. Nada llamativo en cuanto a la procedencia geográfica de los firmantes. Más llamativo es que 35 de las 92 cartas (el 38 por 100) estén dedicadas sólo a dos asuntos —de los 15 computados—: Enseñanza y municipales.

Las cartas de la enseñanza se refieren a cuestiones que surgieron o se vivieron esos días, tienen un carácter más bien ocasional. Las de asuntos municipales se refieren a cuestiones más permanentes.

Temas como los de cultura, problemática general humana y cívica y deportes ocupan lugares destacados con 9, 8 y 7 cartas respectivamente (el 9,78 por 100, el 8,69 por 100 y el 7,60 por 100 del número total de cartas).

Menos atención de la que cabía esperar ocupan los temas políticos: sólo seis cartas, de las que cuatro pertenecen a un mismo firmante.

En una región semi-agrícola y semi-industrial sorprende que sólo hay una carta por cada una de estas actividades.

Es congruente que de las siete epístolas deportivas cuatro se dediquen al fútbol y aun estas hubieran sido exclusivas si un «affaire» personal con un deporte —otro— como telón de fondo no hubiera provocado un intercambio epistolar.

Si agrupamos las materias según se refieran a contenidos de trabajo, ocio o mixtos, observamos notable equilibrio. 36, 30 y 26 cartas, respectivamente (el 39 por 100, el 33 por 100 y el 28 por 100). Tanto preocupa un tipo de ocupación como otro.

En síntesis: una gran mayoría de cartas (el 84,78 por 100) se refieren a HECHOS; mientras que el 15,22 por 100 hablan de SITUACIONES.

En el capítulo de la función expresiva hay más elocuencia de datos. Por áreas, la «negativa» aventaja (63 por 100) a la «positiva» (13 por 100) y a la «neutra» (24 por 100).

¿Se escribe para DECIR qué cosas van mal y cómo podrían ir mejor?, ¿o para DESCARGAR opresiones y represiones? Un solo tipo, la QUEJA, la PROTESTA, del área «negativa» monopoliza el 36 por 100 del total de las cartas. Quede ahí el dato. Y la sugerencia de un camino de «semanálisis». Los otros tres tipos del área «negativa» *piden, aclaran y replican*.

Los distintos apartados (siete) del área «positiva» se reparten con leves diferencias el total de 12 cartas. Tampoco es de destacar la repartición de los puntos del área «neutra»: son muy parecidos entre sí como para fijarnos en el número de cartas que se lleva cada uno. Sí diremos

que las de carácter de manifiesto, de proclama suman el 32 por 100 de su área, y las de carácter de relato constituyen el 68 por 100.

Si aplicamos el tamiz de la atención a lo subjetivo o a lo objetivo, dentro de la función expresiva misma, sí que hallamos un desequilibrio notabilísimo: 77 cartas están más bien «subjetivizadas» y 15 están más bien «objetivizadas». ¿Será esta sección una vía de escape, un paño de lágrimas, una salida de la frustración que, a nivel de expresión pública, padecemos? La temática, por su parte refleja las preocupaciones de la mayoría de la población.

El predominio de la temática de la enseñanza creo que se debe a que son los profesionales con más facilidad para expresarse por escrito.

Pasemos a los adjetivos en particular. Ignoro la proporción media de adjetivos en el léxico español. Pero, «a ojo de buen cubero» creo que el hecho de que el número total de adjetivos constituya aproximadamente el 11 por 100 del total de palabras habla de una proporción media: no es una cantidad ni exagerada ni escasa, toda vez que el núcleo sintagmático no está constituido por el adjetivo, y el núcleo sintagmático es —tanto el nominal como el verbal— el más abundante, el más frecuente en la función referencial, que, a su vez, copa los mayores índices de frecuencia en el habla.

No sería equitativo referir los 926 adjetivos distintos al total de palabras (pues de estas muchas están repetidas), pero sí al total de adjetivos (3.525): hay equilibrio, pues de cada cuatro adjetivos uno no se repite.

No veo anómalo el reparto de los 926 adjetivos en los grupos mencionados. Es normal que los pronominales constituyan el 3,9 por 100, que los cualitativos formen el 45,9 por 100 y que los denominados «neutros» abarquen el 50,2 por 100 del total.

No debe llamar a engaño el 2,3 por 100 que ocupan los 21 adjetivos que denomino «neutros subjetivos» porque parte de los «mixtos» son tan subjetivos como objetivos, y muchos de los «gratificantes» y «no gratificantes» son igualmente subjetivos.

Pareja ausencia de predilección existe en el índice de variedad adjetival. El porcentaje de adjetivos distintos empleados dentro de cada grupo es esperable.

Con la excepción de los determinativos (de los que, sobre un total de 36, son empleados 34 en un área, 23 en otra y 29 en otra), en los demás grupos se da una uniformidad relativa. Son muy pocas las unidades de diferencia entre los porcentajes que el mismo grupo en la misma área tiene en cada uno de los dos cómputos: el de los adjetivos totales y el de los adjetivos distintos.

En cualquier caso, es mínima la diferencia entre las variaciones que experimentan un grupo y otro. Pondré un ejemplo. Los «no gratificantes» se emplean 273 veces en total (61,5 por 100 en el área «negativa», 14,7 en la «positiva» y 23,8 por 100 en la «neutra») y son 187 distintos (67,3 por 100 en el área «negativa», el 17 por 100 en la «positiva» y el 29,9 por 100 en la «neutra»); la diferencia observable entre los porcentajes de un mismo grupo y área, pero en los dos cómputos, es pequeña (6,2 en la «negativa», 2,3 en la «positiva» y 6,1 en la neutra).

Pues bien, estas diferencias porcentuales se dan en los demás tipos de adjetivos (como dijimos, se exceptúan los determinativos).

Concluyo: en los más numerosos hay más variedad, incluso porcentual; pero la variedad de adjetivos no privilegia a ningún grupo.

En cuanto a los adjetivos totales, y atendiendo, en primer lugar, a su distribución en grupos, observo el siguiente contraste: mientras cada pronominal ocurre 42,75 veces —lo que habla de un predominio de la función comunicativa—, y de los «neutros» y «gratificantes» se repite cada uno 2,44 veces, de los «no gratificantes» se repite cada uno a razón de 1,45 veces.

¿Es que hay más variedad en el léxico sobre los conceptos menos gratos?, ¿o es que se acuerda uno más de adjetivos ofensivos que de adjetivos agradables?

Fijándonos ahora en la inserción de unos u otros adjetivos en las tres áreas expresivas de cartas hallamos que —y ello es, tal vez, lo relevante— que dichas áreas no han influido para nada en el léxico adjetival. Cada grupo de adjetivos «deja» en cada una de las áreas el mismo porcentaje.

Por ejemplo, en el área «negativa»:

- los «gratificantes» tienen un 56,8 de su total;
- los «no gratificantes», un 61,5 de su total;
- los determinativos, un 61,8 de su total;
- los «neutros», un 59,90 de su total.

La misma leve oscilación ocurre en las otras dos áreas. El rasgo expresivo de las cartas no ha seleccionado de hecho los adjetivos de uno u otro rasgo.

## V. ANEXO

### 1. DETERMINATIVOS

alguno	ambos	aquel	cada
cualquier	ese	este	gran
mi	millar	mismo	ninguno
nuestro	otro	su	todo
tu	vuestro		

### 2. GRATIFICANTES

acertado	adecuado	afortunado	agradable
agradecido	alegre	amistoso	armonioso
bueno	carinoso	cómodo	consciente
constante	contento	conveniente	cordial
correcto	dadivoso	delicioso	docto
distinguidísimo	elegante	eficaz	elocuente
encomiable	entusiasta	equitativo	excelente
fácil	famoso	favorable	fértil
fuerte	genial	glorioso	gracioso
guapo	gustoso	hermoso	honrado
idóneo	ilustre	importante	indiscutible
infalible	inmortal	inocente	juicioso
justificable	justo	leal	liberal
lícito	magnífico	maravilloso	mejor
monumental	necesario	nuevo	optimista
perfecto	poderoso	precioso	principal
radiante	razonable	recompensado	sabedor
sano	satisfactorio	seguro	simpatizante
sincero	suficiente	tenaz	trascendental
útil	valiente	valioso	verdadero

### 3. NO GRATIFICANTES

abatido	absurdo	aflijido	airado
alocado	amenazado	analfabeto	anormal
antihumano	apenado	áspero	brutal

bárbaro	cobarde	complicado	conflictivo
cruento	culpable	deficientísimo	deplorable
deprimente	desacertado	desagradable	desatendido
desgraciado	deshumanizado	despótico	dificultado
doloroso	encarcelado	enojoso	ensangrentado
estéril	fallecido	falso	fútil
hambriento	ilógico	imperfecto	impotente
improductivo	inaceptable	inadecuado	incoherente
incómodo	incompetente	indignante	ineficaz
infeliz	inhumano	injusto	insoportable
inútil	intransitable	irrisorio	lamentable
lastimoso	malo	marginado	miserable
molesto	negativo	nocivo	oneroso
obstaculizado	padecido	partidista	peligroso
peor	perjudicial	pésimo	roto
sofisticado	sombrío	sucio	suicida
trágico	triste	trivial	vacío

#### 4. NEUTROS OBJETIVOS

abarroado	acaecido	anecdótico	apostillado
breve	calculado	chapuaceado	comercial
conjunto	constitucional	contabilizado	debido
demostrado	diario	dicho	directo
doble	elaborado	emanado	emitido
enumerado	estructural	estudiantil	exigido
expedito	facsimilar	final	firmado
forestal	fortuito	fotográfico	gaseoso
generalizado	global	gratuito	hecho
húmedo	ideológico	implícito	imputable
increíble	incuestionable	informativo	inherente
inmediato	insólito	largo	latente
legal	limitrofe	local	manifestado
masivo	mental	mixto	natal
nocturno	noticieril	obtenido	ocurrido
patente	perentorio	polivalente	posible
referido	reiterado	residencial	salarial
secular	semanal		total
transcrito	tupido	unánime	urgente
vacante	vario	vecinal	vertiginoso

5. NEUTROS SUBJETIVOS

acostumbrado	afiliado	apolítico	atareado
callado	comprometido	directivo	docente
emigrante	firmante	interesado	jubilado
murcianistas	obligado	pagano	politizado

6. NEUTROS MIXTOS

académico	afectado	alejado	aparecido
aplicado	ausente	auxiliar	calificado
científico	citado	civil	comprimido
consagrado	contemporáneo	contundente	crítico
dedicado	destinado	determinado	diferente
distinto	emotivo	encargado	encendido
enraizado	envuelto	espontáneo	exagerado
explícito	federativo	flexible	idéntico
incontenible	indoblegable	iniciado	inscrito
junto	lejano	levantado	ligado
limitado	lírico	medio	mencionado
menudo	militar	murciano	negro
nombrado	nutrido	obrero	oculto
orientado	parado	parcial	particular
peculiar	pequeño	permanente	póstumo
presente	pretendido	primitivo	profesional
próximo	público	raro	raso
reciente	rector	rústico	semejante
siguiente	silencioso	superficial	técnico
teórico	último	único	vecino